

La cosmovisión operativa en el Nuevo Testamento

por Marcos Abbott

Un día un amigo me dijo que tenía que enseñar una clase sobre escatología, y me preguntó: “¿cuál es tu postura sobre la escatología: premilenialista o posmilenialista, o qué”? Le respondí, “Ninguna de éstas, puesto que son irrelevantes”. Mi respuesta le sorprendió mucho, así que le expliqué: “estas posturas están basadas en una comprensión equivocada de lo que es la esencia y función de la literatura apocalíptica, así como del contexto que la produjo”.

En el presente artículo deseo esbozar una descripción de la apocalíptica en general, su contexto, algunas características generales y su función. Una comprensión básica de la apocalíptica es esencial porque es la cosmovisión operativa del Nuevo Testamento y forma parte integral de su estructura teológica.

Definición

¿Qué quiero expresar con el término “apocalíptica”? Los especialistas suelen señalar tres distinciones. Primero, *la literatura apocalíptica* describe un género literario. Tiene sus características propias como cualquier género, y es necesario conocerlas para poder interpretarlo bien. Daniel y Apocalipsis son ejemplos claros del género apocalíptico.

Segundo, se habla de *la escatología apocalíptica*. Existe una variedad de posturas escatológicas en la Biblia. Por ejemplo, los profetas clásicos tienen una escatología denominada escatología profética que antecede a la escatología apocalíptica, la cual es un fenómeno del exilio y del postexilio. La escatología apocalíptica es esencialmente una cosmovisión que orienta la interpretación teológica de la historia, es decir, una estructura de pensamiento y creencia que sirve para interpretar la realidad.

Tercero, *el apocalipticismo* describe un movimiento social o una comunidad basada en una cosmovisión apocalíptica. El ejemplo más claro es el de los esenios en Qumrán. Los esenios son un grupo cuya estructura de pensamiento es claramente apocalíptica.

En el presente artículo uso el término *apocalíptica* en un sentido general, pero con énfasis en la cosmovisión que expresa.

Circunstancias matrices

¿Qué circunstancias produjeron el fenómeno que llamamos apocalíptica? Una consideración breve de su contexto nos abre camino para comprenderla mejor. Dejando de lado la literatura extrabíblica, se puede decir que el fenómeno apocalíptico es un producto del exilio. Este evento produjo una crisis de fe en el pueblo judío.¹ ¿Cómo es que Yahvé, quién les liberó de Egipto, ha permitido la desintegración de la nación y el despojo de la tierra prometida? ¿No es eso una negación de la alianza y una demostración de la superioridad de otros dioses? Es decir, el exilio puso en entredicho el monoteísmo y la elección, lo cual representaba un desafío a la esencia de la fe judía.

El exilio a Babilonia no fue el único golpe que recibió la fe judía. Volvieron del exilio en 539 a.C., provocando una renovación de su fe y facilitando el inicio de la reconstrucción del templo, pero la independencia no duró. Durante la época helenista Israel fue ocupado por extranjeros (s. II a.C.). Llegó hasta un punto en que el rey de Siria Antíoco Epífanes IV prohibió la práctica de la religión judía. Esto provocó una rebelión general dirigida por Judas Macabeo que terminó en la derrota de Antíoco y la independencia de Israel bajo los Asmoneos. Pero tampoco en este caso fue duradera la independencia. El general romano Pompeyo conquistó Palestina en 63 a.C. y la convirtió en provincia romana.

Aunque el pueblo judío no fue desalojado de su tierra y dispersado por el mundo después del retorno en 539 a.C. (por lo menos hasta 70 d.C.), la experiencia de repetidas ocupaciones por fuerzas extranjeras y el fuerte choque religioso-cultural con los helenistas y los romanos sirvió para extender y hasta profundizar las condiciones que nutrían la apocalíptica. Algunos judíos consideraron que todavía estaban *de facto* en el exilio a pesar de vivir en su tierra. Es decir, el humus era idóneo para la apocalíptica en la época neotestamentaria.

¹ Puesto que el reino norte de Israel fue llevado al exilio por Asiria en 722 a.C., estoy hablando del remanente judío del reino sur de Judea.

Características fundamentales

Si estas condiciones contribuyen al desarrollo de la apocalíptica, ¿cuáles son sus características fundamentales? ¿Cuál es su cosmovisión? La apocalíptica se caracteriza por su pesimismo histórico, lo cual contrasta con el optimismo histórico de los profetas clásicos. Éstos pensaban que Dios cumpliría sus promesas para con el pueblo eventualmente dentro de la historia a medida que ésta avanzaba. Pero el exilio y la destrucción del templo salomónico alimentaban este pesimismo. Creían que el cumplimiento de las promesas de Dios no era posible en el mundo tal y como estaba. Dios necesitaba intervenir de una manera dramática y cataclísmica para cambiar las cosas. Hacía falta “un nuevo cielo y una nueva tierra”.

Este pesimismo profundo también se prestó a desarrollar una serie de dualidades (frecuentemente llamadas “dualismos”). Tom Wright identifica cuatro dualidades que eran generalmente aceptadas por los judíos: la dualidad teológico-ontológica, la teológico-cosmológica, la moral y la escatológica.² La dualidad teológica-ontológica expresa la creencia en la existencia de seres celestiales en adición al Dios único. Es coherente con el monoteísmo. Por ejemplo, es impresionante el contraste entre Génesis y Apocalipsis en cuanto al número de seres celestiales mencionados.

La dualidad teológico-cosmológica expresa la diferenciación entre el creador y la creación. Dios es otro, y aunque está relacionado con la creación, no es creado. La dualidad moral no identifica varios dioses, unos representando el mal y otros el bien sino que es un reconocimiento del bien y el mal en el comportamiento humano. Es una descripción antropológica y no cosmológica. Finalmente, la dualidad escatológica divide la historia en la edad presente y la edad venidera, después de la intervención divina. Normalmente se considera la edad presente como mala y la edad venidera como buena o bendita.

Es importante destacar que la literatura apocalíptica judeocristiana no se aparta del monoteísmo. La apocalíptica es una reflexión teológica que pretende descubrir y expresar la coherencia de la fe tradicional (el monoteísmo y la elección) con las nuevas situaciones de crisis (la dispersión, la destrucción del templo, la ocupación de la tierra prometida). La estructura de dualidades ofrece una posibilidad de ver la fidelidad

² Tom Wright da una presentación excelente de las diez dualidades (tradicionalmente llamadas “dualismos”) que se encuentran en la literatura apocalíptica. N. T. Wright, *The New Testament and the People of God* (London: SPCK, 1992), pp. 252-256.

de Dios hacia su pueblo y hacia su palabra un plano distinto. A pesar de las apariencias actuales, Dios sigue fiel y cumplirá sus promesas.

Lo que está pasando ahora, en vez de poner la fidelidad de Dios en entredicho, va conforme al plan divino. Las circunstancias actuales no van en contra de la voluntad de Dios sino que son parte de su plan. Este determinismo es muy característico de la apocalíptica. Aunque la voluntad de Dios es un misterio y no se entiende por qué las cosas son como son, todo está en orden. A veces Dios revela su voluntad y su propósito a los visionarios apocalípticos. Así que el determinismo es una de las maneras en que se mantiene la coherencia teológica con la fe clásica.

El lenguaje apocalíptico

La literatura apocalíptica como género utiliza un lenguaje muy especial. Emplea un lenguaje metafórico lleno de símbolos. A veces hay bestias fantásticas y, en otras ocasiones, las estrellas caen y la luna se convierte en sangre. Este lenguaje cargado (o sobrecargado) de sentido metafórico es difícil de interpretar si uno no capta las alusiones. ¿A qué se refiere tal símbolo? Por ejemplo, en Apocalipsis hay más de 400 alusiones al Antiguo Testamento; sin embargo, no cita directamente al AT ni una sola vez. Si uno no capta la alusión o la referencia, se pierde.

El lenguaje metafórico tan característico de la apocalíptica tiene sentido cuando uno toma en cuenta las situaciones descritas arriba que nutrían la apocalíptica. El pueblo de Dios no podía hablar abiertamente de su fe. No podría declarar que el soberano Dios iba a juzgar al rey o al emperador actual. Tenía que comunicar en código. El código servía para comunicar entre personas o grupos que conocían la clave de referencias: por ejemplo, a = z, y b = 9. Los destinatarios o los adeptos entendían el lenguaje simbólico, pero para los no adeptos no tenía sentido alguno.

Así que el lenguaje apocalíptico tiene una función subversiva. Es un vehículo de comunicación para grupos oprimidos. A través de su código pueden hablar “claramente” de su fe y en contra de los opresores sin temor de ser descubiertos y castigados.

Funciones

Aunque la apocalíptica (tanto el género literario, como la cosmovisión, como las agrupaciones sociales) tiene un carácter claramente subversivo, su función principal es la de animar a los adeptos en la fe. Es una exhortación a permanecer firme en la fe a pesar del sufrimiento y de la opresión. Dios cumplirá su promesa. Vendrá el gran día de juicio final donde Dios

castigará a los opresores y a los malhechores y recompensará a los adeptos y fieles. Habrá justicia verdadera y plena.

La apocalíptica pretende inspirar esperanza, pero es importante destacar que la esperanza apocalíptica en la mayoría de los casos judeocristianos no es una esperanza a-histórica, fuera de este mundo. El día del Señor y la restauración que trae no se refiere al fin del universo de espacio y tiempo. Una esperanza ahistórica no sería coherente con la fe judía, la alianza y las escrituras judías. La esperanza apocalíptica apunta a una restauración radical y total que es plenamente coherente con la alianza y las escrituras. Se expresa en lenguaje cósmico y fantástico, pero el referente es histórico y no ahistórico.³

Para resumir, la apocalíptica sirve como una válvula de escape para comunidades en situaciones precarias y opresivas. El lenguaje codificado les proporciona la habilidad de criticar al régimen actual y de animarse uno al otro en la fe en un ambiente hostil a esa fe. La cosmovisión apocalíptica pretende ofrecer un esquema interpretativo que busca la coherencia teológica con la fe tradicional (el monoteísmo y la elección) pero en situaciones inseguras y desesperadas. Afirma la soberanía de Dios y su fidelidad a las promesas y a su pueblo.

La esperanza apocalíptica no busca su realización fuera del espacio y el tiempo ni aparte de la historia. Esta esperanza funciona en el presente para orientar la vida de la comunidad. Se construye la comunidad alrededor de los principios de "la nueva creación" que se espera, y la ética está basada en ellos. La apocalíptica representa una visión alternativa de comunidad que se vive aquí y ahora como testimonio del mundo que se avecina.

Ejemplos

Con este esbozo de la apocalíptica en mente, quiero presentar dos ejemplos de literatura apocalíptica para ver cómo se aplican los elementos mencionados. Luego, demuestro que la cosmovisión apocalíptica es la cosmovisión operativa en el Nuevo Testamento.

Daniel es el único libro en la Biblia hebrea que se puede clasificar como un apocalipsis y sirve como un buen ejemplo para ilustrar lo delineado arriba. Aunque el escenario narrativo del libro es Babilonia y se refiere a personajes como Nabucodonosor, la referencia histórica del libro es a la época del rey sirio Antío-

co Epífanos IV. Éste prohibió la práctica de la religión judía, construyó una fortaleza para alojar soldados permanentemente en Jerusalén (el Acra), y desecró el templo en 167 a.C. al erigir un altar a Zeus en el Lugar Santísimo. A este evento se refiere "la abominación desoladora" en Dan 11:31 y 12:11.

Esta opresión política y religiosa se convirtió en una olla a presión para el pueblo de Israel. Quedó prohibida la práctica de su religión. Las visiones de Daniel con las bestias fantásticas y otros elementos metafóricos funcionan como un código. Dios va a intervenir a través de "un hijo de hombre" (7:13) para establecer el reino que recibirán "los santos del Altísimo" (7:18). El libro es claramente subversivo en cuanto al rey sirio pero sirve para exhortar a la gente a la fidelidad.

En resumen, el libro de Daniel interpreta la historia teológicamente. Emplea el lenguaje apocalíptico para subvertir al régimen opresor, por un lado, y para exhortar y animar a la gente, por otro lado. Pretende mantener la fidelidad a la ley mosaica y la coherencia teológica con la religión tradicional. Gran parte de la visión de Daniel se cumplió cuando Antíocho Epífanos IV fue derrocado e Israel obtuvo su independencia política bajo los asmoneos.

El único apocalipsis en el Nuevo Testamento lleva el nombre *Apocalipsis*, pero es distinto de la mayoría los apocalipsis judeo-cristianos porque da el nombre de su autor, un tal Juan (1:1)⁴. Como en Daniel hay una distinción entre la referencia narrativa y la referencia histórica en el libro. "Babilonia" (14:8; 16:19; 17:4; 18:2, 10, 21) es claramente un símbolo por Roma, así que la referencia histórica es al imperio romano.

El lenguaje de Apocalipsis es difícil de descifrar ya que el lector de hoy está tan distanciado de los puntos de referencia y de su cosmovisión. Hay más de 400 alusiones al Antiguo Testamento, sin citar ningún texto específico. Además, se complica porque el AT no es la única fuente del rico simbolismo imaginativo.

Quiero recalcar la función de este lenguaje. Permite que el autor hable del imperio romano en una manera muy subversiva. ¡Habla de la derrota del imperio! "¡Ay, ay de la gran ciudad, de Babilonia, la ciudad fuerte!, porque en una sola hora vino tu juicio" (18:10). Exhorta a que los lectores permanezcan fieles hasta la muerte (2:10; 12:11). De hecho el propósito del libro en su conjunto es de animar la fidelidad de la gente, pero en este caso no es fidelidad a la ley mosaica y la religión judía tradicional, sino a su fe en Jesucristo.

³Sobre la esperanza de Israel expresado en lenguaje apocalíptico consultar a Wright, pp. 280-286.

⁴ Se desconoce la identidad particular de este Juan.

La interpretación teológica de la historia se escenifica en una manera particular. Buena parte del libro alterna entre una escena en el cielo y luego una escena en la tierra. Lo que está pasando en la tierra está siendo interpretado y evaluado desde la perspectiva del cielo. La historia tiene significado teológico.

No es suficiente identificar la apocalíptica con su género literario. Como dije, la apocalíptica en su esencia es una cosmovisión y representa la cosmovisión operativa del Nuevo Testamento. Puedo ilustrar que la cosmovisión apocalíptica es parte de la estructura teológica del Nuevo Testamento con tres ejemplos. La dualidad escatológica, es decir la división de la historia en dos edades, penetra el NT. Jesús anuncia el evangelio, "El tiempo se ha cumplido y el reino de Dios se ha acercado. ¡Arrepentíos y creed en el evangelio!" (Mr 1:15). Esta afirmación manifiesta una conciencia de un cambio de tiempos o edades. En Mr 10:30 Jesús contrasta "este tiempo" con "el siglo venidero". Está bien claro en Pablo cuando dice, "Cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo" (Ga 4:4).⁵

La resurrección ofrece el segundo ejemplo. La creencia en la resurrección es claramente apocalíptica. La primera referencia a la resurrección se encuentra en Daniel 12:12. La resurrección de Cristo es parte esencial de la teología del NT. Como observa Pablo, "si Cristo no resucitó, vana es entonces nuestra predicación y vana es también vuestra fe" (1 Co 15:14).

El tercer y último ejemplo es la esperanza del retorno de Cristo en gloria para el día final de juicio, la llamada *parousía* (el término griego para la venida de Cristo). Jesús se refiere a ello con un dicho del Hijo del Hombre: "Y veréis al Hijo del hombre sentado a la diestra del poder de Dios y viniendo en las nubes del cielo" (Mr 14:62). Pablo dice: "El Señor mismo, con voz de mando, con voz de arcángel y con trompeta de Dios, descenderá del cielo. Entonces, los muertos en Cristo resucitarán primero" (1 Ts 4:16).

Conclusión

La cosmovisión apocalíptica penetra el NT, así que una comprensión básica de su contexto, sus características, su lenguaje y sus funciones es imprescindible. Muchas veces la percepción popular considera la literatura apocalíptica como algo raro, como mera predicción del futuro y que su punto de referencia es cósmica y "fuera de este mundo". Como he demostrado, la apocalíptica está firmemente arraigada en la historia. Es una cosmovisión que sirve como lente interpretativa de la historia, y su intención teológica es la de afirmar la soberanía y la fidelidad de Dios. Como dice Pablo:

Luego que todas las cosas le (a Cristo) estén sujetas, entonces también el Hijo mismo se sujetará al que le sujetó a él todas las cosas, para que Dios sea todo en todos (1 Co 15:28).

⁵ Léete también Ro 8:18; 1 P 1:5; 1 Jn 2:18; Ap 1:3.

